# PAUTAS DE RESIDENCIA Y ESTRATIFICACION ENTRE LOS MAYAS: ALGUNAS PERSPECTIVAS DE SAN BARTOLOME, CHIAPAS[1]

Por Michael SALOVESH
University of Minnesota.

## I

## INTRODUCCION [2]

San Bartolomé de los Llanos, ahora llamado oficialmente Venustiano Carranza, se encuentra aproximadamente en el centro del Estado de Chiapas, México. El pueblo es la cabecera del municipio de Venustiano Carranza, y también el centro administrativo de un extenso distrito judicial (Distrito de la Libertad). Además de la cabecera, el municipio incluye la comunidad tzeltal de Aguacatenango; el pueblo de Soyatitán; una gran plantación azucarera y su ingenio, llamado Pujiltic; así como numerosas rancherías. La mayor parte del municipio se encuentra en las cálidas tierras bajas que bordean al Río Grijalva (Río Grande de Chiapas), pero Aguacatenango se encuen-

[1] Las primeras versiones de algunas partes de este trabajo fueron presentadas en la reunión anual de la Central States Anthropological Society realizada en Detroit, Michigan, en mayo de 1963 y en la LXII reunión anual de la American Anthropological Association en San Francisco, California, en noviembre de 1963. El trabajo de campo en que se basa este trabajo lo realicé en 1958-59 y en 1960-61, con la ayuda de subvenciones de la Social Science Research Council y el Department of Anthropology of the University of Chicago.

[2] Estoy agradecido a mi esposa, Margaret L. Salovesh, y a los señores D. Lee Guemple, Frank Cancian, Eugene Hammel y Andrés Medina H., y especialmente a la doctora Calixta Guiteras Holmes por sus muy provechosas discusiones de los problemas examinados en este trabajo.

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

tra en una saliente templada del municipio. La agricultura de la milpa y la cría de ganado son las principales actividades económicas del area que circunda el pueblo de San Bartolomé, y considerables exportaciones de maíz, frijol, ganado vacuno y porcino, son las bases de su economía.

El pueblo de San Bartolomé tiene aproximadamente 10,000 habitantes, de los cuales cerca de la mitad hablan tzotzil y son miembros de una "closed corporate community" (véase Wolf, 1957). Esta comunidad indígena ha mantenido su propia organización política y social a pesar de que desde hace varios siglos convive con una numerosa población ladina. Aunque estos indígenas viven en estrecha proximidad con muchos que no lo son, la comunidad de San Bartolomé es muy similar, en muchos otros detalles, a otras comunidades mayas de las tierras altas.

Hay dos aspectos en los cuales la comunidad indígena de San Bartolomé parece, a primera vista, ser muy diferente de todas las otras comunidades mayas: uno es las pautas de residencia y el otro es la estratificación interna del grupo. En este trabajo veremos primero como las pautas de residencia en San Bartolomé han actuado para retardar ciertos cambios en la vida social de los indígenas, mientras que al mismo tiempo han ayudado a acelerar otros cambios en la vida doméstica. Después examinaremos la cuestión de estratificación de grupos entre los indígenas de San Bartolomé, para ver si el concepto de estratificación puede aplicarse provechosamente al estudio de otras comunidades mayas.

## II. PAUTAS DE RESIDENCIA Y ACULTURACION

Entre las recientes descripciones de patrones de poblamiento en las comunidades mayas, la mayoría han seguido el marco analítico establecido por Tax, en su descripción de los tres tipos de municipios del oeste de Guatemala (Tax, 1937; ver también Borhegyi, 1956 y Vogt, 1961). Tax describe su primer tipo como un municipio "the town of which has practically no permanent Indian residents" (1937: página 427); Tax llama a este tipo de patrón de poblamiento el "vacant-town municipio"

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

(*municipio de pueblo vacante*). Un segundo tipo, "a municipio in which practically all of the people live in the town" (1937: página 431), lo llama Tax el "town-nucleus municipio" (*municipio de pueblo nuclear*). El tercer tipo de municipio es una combinación de los otros dos. "Perhaps half of the people live in the town... but the other half live on their farms and come to town... only on the usual occasions" (1937: página 432). Tax habla de una variación importante del tipo de *pueblo nuclear*: "In some municipios, the town contains all of the people, and they work the surrounding fields from it; but the houses of the town are distributed over a considerable area so that there is space for a limited cultivation" (1937: página 431). Aún en esta variedad del *pueblo nuclear*, según Tax, la gente no lleva una existencia dual: en este caso, el principal resultado de la variación es que el hogar propio es más importante, tanto para el hombre como para la mujer, que en el tipo puro de *pueblo nuclear*.

Puede decirse que en San Bartolomé la gente realmente sí vive una existencia dual. La mayor parte de las tierras comunales de los indígenas que están en cultivo, se encuentran a una distancia considerable del pueblo, y muchos hombres tienen que caminar 5 o 6 horas o aún más para llegar a sus milpas. Debido a la duración del viaje, resulta imposible para los hombres trabajar en los campos y regresar a sus casas por la noche. La solución que dan a este problema no encaja en ninguno de los tipos de patrones de poblamiento descritos por Tax. En San Bartolomé, las mujeres y los niños viven permanentemente en el pueblo, mientras que los hombres generalmente van a sus milpas los lunes y no regresan al pueblo sino los viernes en la noche o hasta el sabado. En el área cercana a las milpas, se reunen varios hombres y construyen, ya sea un abrigo con techo de paja, o una casa más permanente en la que duermen durante la semana. Desde el punto de vista del desarrollo de las actividades de la cabecera, San Bartolomé puede considerarse como el caso típico de *pueblo periódicamente sin hombres*, un cuarto tipo estructural de pauta de residencia.

La pauta residencial aquí descrita para San Bartolomé, es seguida por la gran mayoría de los indígenas de la comunidad, pero sin embargo, una minoría importante se desvía del patrón general. Algunos San Bartolomeños han establecido pequeñas

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofia y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

rancherías cercanas a las mejores tierras para la agricultura. Estas rancherías dependen del pueblo cabecera en su organización política, social y religiosa. Los Indígenas residentes en cualquier ranchería distante están generalmente afilados a un solo barrio indígena en el propio pueblo; por lo regular, laboran en tierras asignadas a dicho barrio por la organización de bienes comunales y participan activamente en la celebración de las fiestas de "su" barrio. Como Tax sugiere que cualquiera de sus tres tipos de municipios puede también incluir pequeños poblados alejados, aceptamos la sugerencia de que tales rancherías satélites no afectan la clasificación de residencia aplicada a la comunidad como un todo.

En años recientes, dos comunidades ejidales de considerable tamaño se han separado de la comunidad indígena de San Bartolomé. Muchos hombres de los ejidos todavía participan, individualmente, en los sucesos político-religiosos de los barrios de San Bartolomé de donde son nativos, y algunos de ellos usan el traje tradicional indígena en sus visitas al pueblo. Sin embargo, debido a los continuos conflictos sobre la división de tierras entre los ejidos y las principales comunidades indígenas, los hombres de los ejidos tienden cada vez más a romper sus ya débiles lazos con la organización político-religiosa de los indígenas de San Bartolomé. En este trabajo, los ejidos se considerarán completamente independientes de la comunidad indígena. (El proceso de separación mediante el cual estos ejidos se van desprendiendo de las ligas de sus comunidades de orígen, se ha descrito repetidamente con respecto a Guatemala, y también caracteriza a varios pueblos de Chiapas, por ejemplo: Aguacatenango y su "descendiente", El Puerto.)

Hay varias razones por las cuales la mayoría de los indígenas de San Bartolomé siguen sus pautas semanales de residencia alternada, a pesar de su obvia incomodidad. De primordial importancia son las reuniones semanales que los hombres de cada uno de los barrios realizan en la cabecera casi todos los domingos. En la actual estructura política de la comunidad indígena (Ver Rubel, 1959 y Salovesh, 1961), los principales y los aspirantes a principales hacen todo lo posible para llevar el mayor número de partidarios a la cabecera para estas reuniones, ya que es por medio del número de sus partidarios que aparecen en las reuniones de los barrios y en las de la organi-

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofia y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

zación de bienes comunales como consiguen los principales consolidar su poder. Tales reuniones también hacen posible lograr el respaldo de toda la comunidad en las situaciones críticas debidas a la contínua y necesaria lucha para mantener la integridad de las tierras comunales en contra de los intentos quasilegales de expropiación. Asimismo sirven como medio de resistencia organizada en contra de la ilegal, pero muy común práctica de los rancheros ladinos, de introducir ganado suelto tanto en las tierras cultivadas como en las abandonadas.

Hay también otras razones menores por las cuales los hombres desean tener sus casas y sus familias en la cabecera, a la que visitan solamente los fines de semana. Los indígenas de San Bartolomé actúan casi completamente dentro del sistema monetario nacional; aún la conocida costumbre de ayuda mutua en el trabajo ("prestar la mano"; ver Tax, 1952: páginas 65, 74) se realiza aquí sobre base monetaria. En el pueblo las mujeres pueden ampliar los ingresos monetarios de la familia vendiendo los productos de sus casas (telas, frutas, gallinas, huevos, etc.), o trabajando para los ladinos; estas oportunidades no existen en las pequeñas rancherías aisladas. Además, recientes cambios dentro de la antigua organización ceremonial, han convertido en ceremonias particulares muchas de las celebraciones públicas de antaño. Aquellos que tienen sus casas en la cabecera pueden organizar estas celebraciones más fácilmente puesto que hay un sacerdote residente en el pueblo. Más aún, el pueblo se encuentra en la falda de una montaña que muchos creen ser la morada de seres sobrenaturales que controlan tanto el tiempo como las cosechas. Finalmente, el hecho de que las mujeres y los niños residan permanentemente en el pueblo se juzga conveniente por la creencia de que los espíritus sobrenaturales y las fuerzas que causan la enfermedad y la muerte —fuerzas a las que las mujeres y los niños son particularmente susceptibles—, son más peligrosas fuera de los límites del pueblo.

Entre los indígenas de San Bartolomé, los arreglos domésticos que hacen las mujeres cuando los hombres están ausentes, siguen también cuando los hombres están en sus casas. Por lo tanto las mujeres han llegado a tener un mayor grado de control en los asuntos domésticos que lo que es común para las mujeres indígenas de otras comunidades. Este control está acompañado

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

por el constante contacto con el modo de vivir de los ladinos. Como se ha notado, algunas mujeres indígenas completan los ingresos familares trabajando como sirvientas en casa de los ladinos, y muchas venden el producto de sus patios de puerta en puerta en la sección ladina del pueblo. Como casi todas las pilas o llaves de agua del servicio de agua del pueblo, y todos los molinos para maíz, se encuentran en la sección de los ladinos, todas las mujeres indígenas tienen repetidas oportunidades de observar las costumbres de los ladinos mientras atienden sus labores domésticas normales.

Bajo las circunstancias descritas, no es sorprendente descubrir que las mujeres indígenas de San Bartolomé han sido los principales agentes en los cambios de aculturación de la vida del hogar indígena. El pan de trigo, por ejemplo, forma parte regular del menú del desayuno indígena. Las tortillas de maíz, que se toman en las otras comidas, se hacen con maíz molido en los molinos. La carne (pollo, pavo, y en ocasiones res, puerco y venado) aparece regularmente en la dieta para completar lo más usual: frijoles, maíz, arroz y frutas. Las camas hechas con tablas se encuentran en casi todas las casas indígenas, y las mesas y sillas se usan comunmente para servir las comidas. Al material para la ropa que se teje en el típico telar indígena sujetado a la espalda, las mujeres indígenas han introducido varios diseños y colores que son imitaciones directas de las fabricadas que ven en las tiendas de propietarios ladinos. La apariencia general del traje local indígena va hacia una relativamente rápida secuencia de cambios en su estilo, aunque todavía mantiene su corte y forma tradicional. En éstas y en muchas otras cosas las mujeres de San Bartolomé han introducido mayores cambios en los patrones de consumo y en las costumbres que se seguían en la mayoría de los hogares indígenas.

Comparativamente, los hombres indígenas de San Bartolomé tienen poca oportunidad de observar e incluso tener contacto con los ladinos. Como resultado, los hombres se muestran más tímidos en su contacto con los extranjeros si se les compara con sus esposas progresistas y seguras de sí mismas. Aunque es cierto, por ejemplo, que mas del 90% de los indígenas, hombres o mujeres, pueden conversar en español, las mujeres generalmente tienen más dominio de la gramática española y más facilidad y fluidez en su español que sus esposos. Diferente-

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

mente a otras comunidades de las tierras altas, en San Bartolomé los hombres ejercen una fuerza conservadora, más que una innovadora, en la cultura indígena.

La comunidad indígena de San Bartolomé es más parecida a las comunidades mayas más tradicionales, precísamente en los asuntos que son controlados por los hombres. Los métodos agrícolas están casi enteramente limitados a las técnicas de roza y quema, con el *luk*, la coa. y el machete como herramientas principales. En las tardes, cuando dejan sus campos, los hombres a menudo pasan su tiempo repitiendo historias tradicionales. Su reportorio de historias, que frecuentemente son parecidas a las del Popol Vuh o a cuentos que aparecen en Sahagún, es particularmente rico en esta región. (El contraste con Amatenango, por ejemplo, es notable; Manning Nash, en comunicación personal, me dice que "la literatura oral en Amatenango es tristemente pobre en su contenido"). Los hombres todavía ejecutan muchos ritos tradicionales del ciclo agrícola, particularmente aquellas ceremonias para pedir o dar gracias por una buena temporada de lluvias. Como el cura del pueblo las objeta, y a veces hace campaña contra ellas, algunas de estas ceremonias y muchos de los más importantes rituales se realizan fuera de la iglesia, en los campos, pozos, o en la cima del *c'ul wi* (la montaña sagrada) arriba del pueblo. En estas ceremonias, los importantes instrumentos musicales indígenas son las flautas de tres agujeros: una forma antigua de trompeta sin válvulas; y el clásico *teponaxtle* y otras formas antiguas del tambor; las sonajas son usadas por danzantes disfrazados del carnaval. (Otras comunidades indígenas cercanas a San Bartolomé —por ejemplo, San Lucas; ver Vogt, 1961: página 140,— han adoptado completamente las marimbas y la charanga como instrumentos para la música sagrada). Bajo la presión exterior, los indígenas formaron una organización (Bienes Comunales) que controla todas las tierras comunales indígenas. Asimismo, cada uno de los antiguos barrios todavía tiende a actuar como una unidad de cohesión en el control de parte de las tierras indígenas que les era asignada tradicionalmente. En las organizaciones de barrios, los viejos principales conservan todavía los mayores poderes dirigentes, a pesar de que desde hace más de 30 años, la vecina comunidad ladina ha suprimido muchas de las patentemente visibles actividades de la jerarquía

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

político-religiosa tradicional de los indígenas. En la organización social, tanto los hombres como las mujeres siguen un sistema de términos de parentesco y de conducta entre parientes que es completamente indígena en sus formas. La regla de exogamia basada sobre el grupo de nombre indígena, se aplica todavía, aunque una antigua división del pueblo en dos grupos territoriales endogámicos parece que ha desaparecido desde hace bastante tiempo.

Antes de seguir adelante para considerar la estratificación social en esta comunidad indígena, queremos hacer notar una vez más los efectos que el patrón de ausencia periódica de los hombres ha marcado en el proceso de aculturación en San Bartolomé. En la adoptación de nuevas técnicas para la preparación de alimentos, nuevos alimentos, diferentes artículos de consumo usado en los hogares, y el uso de dinero como principal medio de intercambio, los indígenas de San Bartolomé han avanzado una gran distancia en el camino de aculturación hacia los modelos ladinos. Una gran proporción de estos cambios los han introducido las mujeres indígenas, a través de las influencias que día a día las rodean en el pueblo. Pero en los principales aspectos de su vida fuera del hogar, los hombres de San Bartolomé han retenido la mayor parte de los patrones de vida de la comunidad dentro de los límites de la organización tradicional de las comunidades mayas de las tierras altas. Esta resistencia conservadora hacia los combios se nota en los métodos agrícolas, la literatura oral, las ceremonias rituales y la música, la organización político-religiosa y, sobre todo, en su organización social. En gran parte, el conservatismo indígena de San Bartolomé puede atribuirse directamente al poco usual patrón de residencia dual seguida por los hombres de la comunidad.

## III. ESTRATIFICACION DE GRUPOS

En esta sección yo sostendré que la estratificación social es un rasgo principal de la organización de la comunidad indígena de San Bartolomé, y que ésta es una característica conservadora mas que un reflejo de aculturación. Es con mucha temeridad que presento este punto de vista, ya que está en contra de la opinión que prevalece en casi todos los trabajos publicados

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

sobre las comunidades indígenas mesoamericanas en nuestros días. Por ejemplo De la Fuente hablando de Mesoamerica en general, afirma que hay estratificación de clases entre los extranjeros y los ladinos, con muy poca o ninguna entre los indígenas. (Ver De la Fuente 1952: página 81). Igualmente, Wisdom (1940: página 226), hablando de los Chorti, concluye que entre los indígenas no hay clases sociales distintivas, aunque existen diferencias económicas y sociales entre los individuos. Tax (1953: página 206) afirma que "on the whole, wealth in Panajachel has not become attached to family lines. . . .Social classes have not developed, and are not likely to devolop, in Panajachel." LaFarge y Byers (1931: página 83) afirman que no se reconononocen divisiones sociales entre grupos indígenas; la prominencia es personal. Sin embargo existen estudios que enfocan un punto de vista diferente. Cancian (1962: página 8), por ejemplo, concluye que la división basada sobre el prestigio está tan bien desarrollada que solamente puede llamarse un sistema de clases, como existe actualmente en Zinacantan. Tumin, cuyos antecedentes en sociología lo hacen peculiarmente conocedor de las dificultades del análisis de la estratificación, asienta, refiriéndose a San Luis Jilotepeque, que parece que hay muchas maneras distintas en que se puede hablar de "distribución de clases" o "conducta de clases" (Ver Tumin, 1952: página 230). Vamos a examinar las bases teóricas de algunas de estas formas de expresarse acerca de las clases sociales y la estratificación, y entonces tratar de ver cómo algunas de estas ideas pueden aplicarse a los datos que tenemos de San Bartolomé.

La diferenciación social es el primer requisito previo de un sistema de estratificación. Tanto Aberle y varios (1950, como Levy (1952), entre otros, han demostrado claramente que todas las sociedades deben poseer alguna diferenciación interna de posiciones sociales o *roles*. Sin embargo, el hecho de que los *roles* se diferencíen, no implica lógicamente que los miembros de una sociedad deban ver un *role* como más importante o mejor que otro: la diferenciación es una causa necesaria de la estratificación, pero no es una causa suficiente. En gran cantidad de artículos, comenzando con los de David y Moore (1945), y Tumin (1953), se ha discutido el problema sobre si necesariamente hay, en todas las sociedades, alguna forma de estrati-

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

ficación o de división jerárquica, tanto en los *roles* que realmente tienen los individuos como en los *roles* ideales de una estructura social. (Una bibliografía excelente de los principales puntos de este debate se encuentra en Frantz, 1963). La opinión preponderante se inclina ahora hacia el punto de vista de que la estratificación de los individuos (o de los *roles* individuales) es una necesidad cultural universal. En el siguiente nivel de análisis, sin embargo, no está todo claro sobre si todas las sociedades tienen *grupos* de individuos tales que los grupos sean estratificados en relación uno con otro. (Aquí, por supuesto, desatendemos el trivial caso de la estratificación de adultos contra niños, u hombres contra mujeres.) Cuando estudiamos los sistemas de estratificación, nos referimos primera y especificamente a las relaciones entre grupos dentro de la sociedad. Aquí, la primera pregunta empírica para una investigación es "¿cuáles son las dimensiones de la diferenciación entre los grupos que pueden dar orígen a la estratificación entre grupos en esta sociedad?"

Aquellos que han hablado de clases sociales, o de estratificación, en las comunidades mayas, parecen haberse referido primordialmente a la dimensión de la diferenciación económica. Así, para Tax, "clase social" claramente significa "la liga de la riqueza con las líneas familiares" (1953: páginas 187, 206). Guiteras Holmes basa la conclusión de que Chenalhó es una sociedad no estratificada, en su observación de que la posición social no se basa en la posición económica en la sociedad Pedrana. (Ver Guiteras-Holmes 1961: página 63). Cuando limitamos nuestras consideraciones sólamente sobre la dimensión económica, actuamos claramente como herederos de una tradición que apunta directamente a los trabajos de Karl Marx (ver, por ejemplo, Bendix y Lipset, 1953). De hecho, esta tradición tiene tan fuerte arraigo en nuestro uso del término "clase social" que es probablemente conveniente limitar el significado de este término para tratar exclusivamente de las clases económicas. En los casos que aquí citamos, sin embargo, la dificultad radica precisamente en el hecho de que la discusión va mucho más allá de las relaciones económicas. Los datos sobre las relaciones económicas parecen, demasiado a menudo, llevarnos a la conclusión de que todas las formas de estratificación

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

de grupos están ausentes en alguna sociedad particular porque las clases económicas no existan en dicha sociedad.

La diferenciación económica es sólamente una de las muchas dimensiones de diferenciación que puedan dar base a la estratificación de grupos dentro de una sociedad. Max Weber parece haber sido el primero en haber investigado las implicaciones teóricas de considerar varias clases de diferenciaciones entre grupos en el análisis de estratificación. (Ver, por ejemplo, Gorth and Mills. 1946: páginas 180-195; Gordon, 1963: páginas 13-20). Tratando de simplificar, vamos a considerar sólamente las tres dimensiones de diferenciación que forman las bases del ensayo original de Weber: económico, prestigio y poder político. Hay que hacer notar que no hay una conexión necesaria o lógica entre estas dimensiones independientes de diferenciación: solamente estudiando los hechos de una organización social en determinada sociedad, puede determinarse si, por ejemplo, las diferencias de riqueza deben traer consigo diferencias en prestigio, etc. Debemos buscar la posibilidad de estratificación dondequiera que los grupos estén formados, basando nuestro criterio sobre cualquier combinación de uno o más de estos tres tipos.

El hecho de que ciertos grupos sean diferenciados, sin embargo, no significa necesariamente que estén estratificados. Para demostrar la estratificación es neecsario mostrar que el ser miembro de un grupo determinado confiere el acceso preferencial a ciertos emolumentos valiosos. El uso de términos de respeto hacia los miembros de un grupo por miembros de otros grupos, o el privilegio de precedencia en las celebraciones rituales, o la aceptación general de que es mejor ser un miembro de X que uno de Y, son algunos índices que pueden usarse para demostrar que las diferencias entre los grupos llevan en sí la implicación de estratificación. Finalmente, si un grupo estratificado va a merecer el interés analítico, debe tener más que un significado ad hoc en la organización de la comunidad: el grupo debe ser "corporativo". (Uso el término "grupo corporativo, es decir "*corporate group*", en el sentido sociológico clásico: un grupo, para ser considerado corporativo, debe persistir, a través del tiempo; debe tener un número limitado de miembros, debe tener reglas para reclutamiento de miembros y para su exclusión, y sus miembros deben compartir derechos

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

exclusivos para determinadas ventajas o efectos apreciados. Este último criterio, el "patrimonio colectivo". puede ser un nombre, un *role* o una serie de *roles* dentro de la sociedad, etc.) Con todas las definiciones y consideraciones anteriores en mente, vamos a ver qué formas de estratificación pueden ser identificadas con los datos específicos recolectados en San Bartolomé.

Hay poca diferenciación económica entre los indígenas de San Bartolomé. Los hombres trabajan como milperos, en parcelas de las tierras comunales, o como jornaleros asalariados para otros indígenas o para ladinos. No existe ninguna otra ocupación de tiempo completo para los hombres. A pesar de esta falta de una amplia diferenciación de trabajo, algunos individuos excepcionales acumulan a veces relativamente grandes capitales. Generalmente estos indígenas ricos no tienen tendencia a asociarse exclusivamente, o siquiera principalmente, con otros de igual riqueza, cuando menos si el único eslabón entre los ricos se basa en su común posición económica. Aún más, el sistema de herencia lleva a una rápida fragmentación de la riqueza individual en las generaciones sucesoras (Ver Pozas, 1945, para la descripción de un sistema similar de herencia, y sus consecuencias en una comunidad cercana). Mientras que las diferencias de riqueza entre individuos no están muy generalizadas entre la mayoría de la comunidad, y como no se forman grupos persistentes sobre la base de diferencias en riqueza, tanto un análisis Marxista como Weberiano de la sociedad debería concluir en que las clases *económicas* no existen en la comunidad indígena de San Bartolomé. La mayor parte de los análisis de estratificación en las comunidades mayas se detienen cuando llegan a esta conclusión.

En la comunidad indígena de San Bartolomé, empero, las diferencias en *prestigio* pueden derivarse de muchas fuentes aparte de la riqueza. El ser miembro de una organización territorial, tanto una vecindad dentro de un barrio como el propio barrio, primeramente depende de la afiliación de los padres. Los informantes frecuentemente atribuyen gran prestigio a determinados barrios y poco a otros. Aún más, hay concordancia general entre los informantes sobre cuál de estos grupos hereditarios es "mejor" y cuál es "peor". Cada indígena en San Bartolomé también hereda ser miembro de un determinado grupo exógamo patrilineal. Algunos de estos grupos están uni-

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

versalmente considerados con especial respeto por los miembros de los otros grupos. Estos hechos hacen claro que esta comunidad posee grupos sociales, diferenciados en cuanto a prestigio, que persisten a través del tiempo; es decir, San Bartolomé tiene unas formas de estratificación por prestigio hereditario.

Entre los indígenas de San Bartolomé, el prestigio puede ser ganado tanto como atribuido. Algunos hombres ocupan posiciones de alto prestigio por sus conocimientos como especialistas rituales. Durante el lapso de su vida que pasan en el oficio, estos especialistas se asocian estrechamente entre sí excluyendo a otros miembros de la sociedad. A los especialistas en los ritos se les habla con términos de respeto y se les conceden prerrogativas especiales y muy apreciadas en reconocimiento de su rango. Usualmente, sin embargo, estos hombres se encuentran entre los más pobres en la sociedad, y es raro entre los miembros de este grupo que pertenezcan a los linajes de gran prestigio. Otros hombres, al realizar una serie de tareas temporáneas específicas en conexión con las fiestas religiosas del ciclo calendárico, pueden alcanzar el rango de principales. Los principales ocupan la posición de más alto prestigio dentro de la comunidad. Puesto que los deberes que han de realizar durante el proceso para llegar a ser principal pueden ser muy costosos, a los indígenas ricos les es más fácil que a los demás alcanzar este rango. Similarmente, ser miembro de un linaje particular o de ciertos barrios facilita al individuo el poder llegar al cargo de principal. Como los especialistas rituales, los principales forman un grupo solidario respecto al resto de la sociedad. Estos dos grupos solidarios, a los que se confiere diferente posición de respeto y privilegios, claramente representan otras formas de estratificación por prestigio entre los indígenas de San Bartolomé.

Ni la riqueza ni el prestigio confiere, por sí mismo, poder para llegar a tomar decisiones de autoridad entre la comunidad indígena de San Bartolomé. El poder de tomar decisiones que son obligatorias para la comunidad, o para determinados segmentos de la comunidad, emana de una serie de consejos informales que se enlazan. Cualquier individuo puede participan en las deliberaciones de cualquier consejo cuyas decisiones puedan afectarlo a él mismo o a algún grupo del que sea miem-

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

bro. Asimismo, algunos hombres tienen un poder extraordinario para dirigir las decisiones de estos consejos. Este poder puede derivarse de una de tres causas, o de alguna combinación de las tres. Algunos hombres pueden ejercitar un poder individual debido a que están apoyados por elementos dentro de la comunidad ladina. Otros derivan su poder político porque pueden reunir a un gran número de individuos dentro de una unidad política solidaria, cuyos miembros están ligados uno con otro solamente porque cada miembro tiene una serie de lazos personales e individuales con el jefe del grupo. Aún otros pueden efectuar directamente el proceso de tomar decisiones por estar designados como portavoces por grupos políticos unidos sobre la base de sus intereses en fines políticos comunes. Cada individuo tiene en potencia ligas políticas con más de uno de los líderes. Como resultado, el número de miembros de un grupo que apoya a un determinado lider puede fluctuar mucho de año a año, y aún de una reunión del consejo a la otra. Para mantener un nivel constante de influencia política dentro de la comunidad, algunos líderes forman fuertes ligas con otros que tienen una posición similar de dirigentes, y cuando varios líderes forman una sola alianza para ayudarse políticamente entre sí, hay una fuerte tendencia para concentrar en sus manos muchas formas de poder. Algunos grupos de este tipo llegan a formar casi una corporación, y su poder ha persistido por dos o más generaciones. Puede verse, entonces, que en San Bartolomé tanto los grupos como los individuos están estratificados de acuerdo con la distribución diferenciada del poder político.

Los datos anteriores sugieren que entre los indígenas de San Bartolomé hay muchos tipos de grupos estratificados. Cuando la estructura de estos grupos comenzó a hacerse evidente en mi trabajo de campo, las evaluaciones de *status* de los grupos proveyeron la base para la observación de posibles correlaciones entre *status* y conducta. Por ejemplo, un grupo de hombres se hace casi notorio entre los indígenas por la buena voluntad de sus miembros, como individuos, para experimentar con nuevas prácticas en la producción y en la venta de sus cosechas. En el terreno de la vida pública, estos mismos hombres forman un pequeño grupo solidario con gran poder. Como otro ejemplo, varios antropólogos que han hecho investigaciones en el pueblo han notado independientemente que los miembros

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

del barrio considerado de más bajo rango por los indígenas en su escala de prestigio, son mucho más desconfiados y suspicaces hacia los desconocidos de lo que es normal dentro de la comunidad en conjunto. Los mismos observadores notan un nivel mayor que el promedio de aceptación y cooperación en uno de los dos barrios a los que los indígenas asignan un mayor prestigio. Estos y muchos otros ejemplos nos llevan a la hipótesis de que entre los indígenas de San Bartolomé hay una gran escala de variaciones de conducta que están directamente asociadas con el hecho de ser miembros de grupos sociales no sólo diferenciados sino estratificados.

Puede considerarse a San Bartolomé como una comunidad muy aculturada a la manera de vivir de los ladinos. Por ejemplo, de los ocho criterios que usa Tax (1944) como marcas de indianismo o de aculturación hacia los patrones ladinos en un estudio de Zinacantan, basado en materiales tomados del Censo Nacional, casi todas las familias indígenas de San Bartolomé se inclinan hacia la aculturación ladina cuando menos en tres aspectos importantes: bilingüismo, el uso de camas de tablas para dormir, y la costumbre de comer pan de trigo. Siendo la estratificación una característica normal en las comunidades ladinas, podría argüirse que cualquier estratificación que se encuentre en San Bartolomé es simplemente otra indicación de aculturación. En la primera parte de este trabajo damos una respuesta a esta objeción, cuando asentamos que en materia de organización de la comunidad (particularmente en aquellos aspectos de la vida en donde es el hombre que predomina), San Bartolomé es un pueblo generalmente conservador mas que una comunidad innovadora. Cuando los indígenas de San Bartolomé se han arreglado para conservar los principales perfiles de su sistema político-religioso ante la activa posición ladina por más de treinta años, y en donde hasta el presente prosiguen los principales sistemas de creencias respecto de brujerías, curación, y una mitología completamente integrada, es difícil crer que la proliferación de los sistemas de estratificación pudiera resultar de un desarrollo reciente y aculturativo. Si, como se ha alegado frecuentemente, un ethos igualitario sostiene la organización básica de las tradicionales comunidades Mayas de las tierras altas, entonces el desarrollo de la estratificación en San Barto-

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

lomé va en contra de todas las otras tendencias principales en la organización de la vida social de esta comunidad.

A despecho de la apariencia superficial de aculturación de San Bartolomé, los materiales históricos tienden a demostrar que la estratificación en la comunidad indígena es, de hecho, una de las más fuertes demostraciones del conservatismo básico con respecto a la organización social. Como ejemplo, un pequeño grupo de especialistas en rituales, los "doce apóstoles", ocupan una posición de más alto prestigio que todos los demás miembros de la comunidad. Estos apóstoles son todos principales, y aún más, son mirados como los brujos más poderosos de la comunidad. La mayor parte de sus actividades son ocultas, y es muy difícil tener información sobre ellos, pero mis pocos datos sugieren que los miembros de este grupo son escogidos, en parte, sobre la base de una elegibilidad hereditaria. Compárese ésto con el informe de Fray Pedro de Feria, en 1584: "...denunciaron de Juan Atonal ...uno de los más principales yndios de aquel pueblo ...que era idólatra, y cabeza de aquella cofradía de los 12 apóstoles ...Lo mismo digo de su hixo *Cristobal*, y de los dos principales de Ococingo y de Ocotepeque...". Calnek (1962), trabajando con diccionarios, crónicas y archivos coloniales del siglo XVI, también nos ofrece datos históricos que tienden a demostrar la antigüedad de estratificación social entre los mayas. Calnek reconstruye un sistema muy complejo de términos y títulos que reflejan a la vez posiciones sociales hereditarias y ganadas, en varios grados de estratificación, para las comunidades prehispánicas entre los Tzeltales y los Tzotziles. Yendo aún más lejos, un alto grado de interés hacia distinciones de *status* social y estratificación se refleja tanto en Landa (Tozzer, 1941) como en el Popol Vuh (Recinos, 1947). Roys asienta que "it has been little realized, however, that throughout northern Yucatán there existed for centuries an hereditary social class...' This idea of a native nobility persisted 'long after the Revolution of 1821 put an end to its legal existence'." (Citado en Tozzer, 1941: página 63). Considerando la gran extensión de materiales históricos que demuestran la difundida existencia de estratificación dentro de las comunidades mayas en siglos anteriores, no hay necesidad de concluir que la estratificación entre los indígenas de San Bartolomé es un fenómeno reciente.

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

## IV. CONCLUSIONES: SAN BARTOLOME EN RELACION CON OTRAS COMUNIDADES

La primera parte de este trabajo describe la "ausencia periódica de hombres", forma de pauta de residencia que ocurre en San Bartolomé. Esta forma de residencia parece ser rara en los informes publicados sobre las comunidades mayas. Es fácil ver el porqué los estudios dirigidos hacia explicaciones arqueológicas (por ejemplo, Vogt, 1961; Willey, 1956) no podían informar de patrones de poblamiento basados en este tipo de residencia cambiante. Los restos arqueológicos de una comunidad tal, no podrían distinguirse de los del tipo *pueblo nuclear;* si los refugios de los hombres en las milpas dejan algunos restos identificables, estos parecerían los restos de una ranchería en un patrón de poblamiento del tipo de *pueblo vacío.* En las comunidades vivas, empero, una pauta de ausencia, periódica de hombres sería fácil de observar. Este patrón residencial es, cuando menos, una variante minoritaria significativa, tanto en Pinola como en Aguacatenango, Chiapas, y yo pienso que debe existir en varias otras comunidades tanto en Guatemala como en Chiapas. Aún cuando este patrón de residencia se observa solo raramente, o únicamente como un patrón que sigue una minoría de los miembros de una comunidad, los efectos directos que se experimentan en el campo de aculturación bajo este patrón pueden ser realmente notables. Estos efectos por sí solos parecerían justificar que se agregue esta cuarta categoría a los tres tipos de patrones de poblamiento de comunidad descritos por Tax en 1937.

En la segunda parte de este trabajo, hemos visto que la comunidad indígena de San Bartolomé está dividida en muchos tipos diferentes de grupos estratificados. Queda por preguntarse si San Bartolomé es, entre las comunidades mayas, la única con estas características. La referencia de Cancian (1962) nos ha mostrado ya que por lo menos una comunidad, Zinacantan, comparte esta característica con San Bartolomé. Resulta más interesante, empero, el hecho de que la mayor parte de los numerosos estudios que asientan que no existe estratificación en determinada comunidad maya de las tierras altas, contienen abundante evidencia de lo contrario. Guiteras Holmes (1961: página 65),

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

por ejemplo, demuestra que hay dos grupos sociales en San Pedro Chenalhó que están estratificados con relación al poder político: los principales y los pasados. Demuestra también en su discusión de los grupos formados por los curanderos, los rezadores, los hechiceros malignos y los hechiceros que usan su poder tanto para el bien como para el mal (1961: página 72), que existe estratificación de grupos con relación al prestigio, y que este tipo de estratificación es cuando menos parcialmente independiente del poder político. A pesar de todo esto, Guiteras Holmes asienta que la sociedad de Chenalhó no tiene estratificación (1961: página 74).

Las comunidades indígenas de San Bartolomé, Zinacantán y Chenalhó, tienen una población mayor de 5,000 habitantes cada una; son, aún más, comparativamente ricas; por lo que quizá sería natural esperar algún grado de estratificación en estas comunidades. Panajachel nos proporciona un contraste interesante: tiene una población de alrededor de 800 personas, y las familias más ricas no se encuentran muy por encima del nivel de subsistencia (Tax, 1953: p. 206). Aún en Panajachel, sin embargo, hay estratificación de grupos que se diferencían por su control de poder político en mayor o menor grado. Aún más, aunque las diferencias económicas entre los individuos son pequeñas, la facilidad con que un individuo puede pasarse de un grupo político a otro de más alto nivel, depende directamente del acceso del individuo a la riqueza, tanto como de sus propios merecimientos o de las contribuciones que aporte su familia extendida. La pequeña comunidad de Panajachel está estratificada cuando menos en alguna de las formas que caracterizan a comunidades mayores como Zinacantan, Chenalhó y San Bartolomé. Lejos de ser única entre las comunidades mayas de las tierras altas en tener grupos estratificados, San Bartolomé realmente es típica de un patrón que comparten casi todas las comunidades en la zona maya. Aún más, una estratificación interna compleja es una característica establecida desde hace mucho tiempo en todas estas comunidades, como lo demuestran los datos históricos.

En conclusión, quisiera sugerir que este trabajo demuestra que un enfoque multidimensional del estudio de la estratificación tiene muchas ventajas sobre la definición unidimensional económica de clase social, sea en las comunidades mayas o en

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

cualquier otro lugar. El enfoque multidimensional puede engendrar una serie de problemas a estudiar que lleven a entender la estructura de la comunidad, porque inmediatamente concentra nuestra atención en la posibilidad de que varios tipos diferentes de interrelaciones entre individuos y entre grupos pueden existir o en estrecha correlación, o como variantes independientes. Un enfoque unidimensional, por otro lado, puede tender a desfigurar u ocultar el hecho de que series significativas de relaciones sociales pueden estar basadas en varias series diferentes e independientes de criterios relativos al *status* social. Aún más, la forma multidimensional de análisis de la estratificación, nos da un complejo esquema con que podemos analizar algunos de los patrones de variación subcultural que puedan ser descubiertos en las investigaciones de campo, mientras que el enfoque unidimensional, aún bajo las mejores circunstancias, nos puede proporcionar solamente una única y simple serie de categorías estructurales para el análisis de tales variaciones. En el estudio de las comunidades mayas de las tierras altas, el igualar toda la estratificación social con la presencia o ausencia de clases económicas, en muchos casos nos ha privado de un claro entendimiento de las dinámicas de la vida social de la comunidad.

## BIBLIOGRAFIA

ABERLE, D. F., A. K. COHEN, A. K. DAVIS, M. J. LEVY, JR. y F. X. SUTTON
1950 The functional prerequisites of a society. *Ethics* 60:100-111.

BENDIX, Reinhard y Seymour M. LIPSET
1953 Karl Marx' theory of social classes. En: R. Bendix and S. M. Lipset, eds. *Class, status, and power: A reader in social stratification.* Glencoe, Free Press. New York.

BORHEGYI, Stephan F. de
1956 Settlement patterns in the Guatemalan highlands: past and present. En: *Prehistoric settlement patterns in the New World,* G. R. Willey, ed. Viking Fund Publications in Anthropology Nº 23. New York.

CALNEK, Edward E.
1962 *Highland Chiapas before the Spanish conquest.* Tesis de doctorado no publicada, Department of Anthropology, University of Chicago. Chicago.

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

CANCIAN, Frank
1962 Some aspects of the social and religious organization of a Maya society. Actas y Memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas. México.

DAVIS, Kingsley and Wilbert E. MOORE
1945 Some principles of stratification. *American Sociological Review* 10:242-249.

FERÍA, fray Pedro de
1584 Relación que hace el Obispo de Chiapa (fray Pedro de Fería) sobre la reincidencia en sus idolatrías de los indios de aquel país... (Primera edición 1899, México, D. F. Imprenta del Museo Nacional).

FRANTZ, Charles
1963 Social systems and the functional requirement of stratification. Trabajo presentado en la reunión anual de la American Anthropological Association, San Francisco.

DE LA FUENTE, Julio
1952 Ethnic and communal relations. En: Sol Tax, ed. *Heritage of conquest: the ethnology of Middle America.* Glencoe, Free Press. New York.

GERTH, H. H. y C. WRIGHT MILLS
1946 *From Max Weber: essays in sociology.* Oxford University Press. New York.

GORDON, Milton M.
1963 *Social class in American sociology.* New York, McGraw-Hill. (Publicación original 1957, Duke University Press). Chapel Hill.

GUITERAS-HOLMES, Calixta
1961 *Perils of the soul: the world view of a Tzotzil Indian.* Free Press of Glencoe. New York.

LAFARGE, Oliver y Douglas BYERS
1931 *The year bearer's people.* Tulane University, Middle American Research Series, Publication Nº 3. New Orleans.

LEVY, Marion J., JR.
1952 *The structure of society.* Princeton University Press. Princeton.

POZAS, Ricardo
1945 El fraccionamiento de la tierra por el mecanismo de herencia en Chamula. *Rev. Mex. de Est. Antropológicos* VII:187-197. México.

RECINOS, Adrián
1947 *Popol Vuh. Las historias antiguas del Quiché.* México, D. F.

RUBEL, Arthur J.
1959 *Changing processes of leadership recruitment in Venustiano Carranza (San Bartolomé de los Llanos), Chiapas.* (Tesis de Maestría no publicada, Department of Anthropology, University of Chicago. Chicago.

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/

SALOVESH, Michael
1961 Changing patterns of political control in an acculturation setting. Trabajo presentado en la reunión anual de la American Anthropological Association, Philadelphia.

TAX, Sol
1937 The municipios of the midwestern highlands of Guatemala. *American Anthropologist* 39:423-444. Menasha.

1944 Information about the municipio of Zinacantan, Chiapas. *Rev. Mex. de Est. Antropológicos* 6:181-195. México.

1952 *Heritage of conquest: the ethnology of Middle America.* Glencoe, Free Press. New York.

1953 *Penny capitalism: a Guatemalan Indian economy.* Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology, Publication Nº 16. Washington.

TOZZER, Alfred M.
1941 *Landa's Relación de las cosas de Yucatán: a translation.* Papers of the Peabody Museum, Vol. XVIII. Cambridge.

TUMIN, Melvin M.
1952 *Caste in a peasant society: a case study in the dynamics of caste.* Princeton University Press. Princeton.

1953 Some principles of stratification: A critical analysis. *American Sociological Review* 18:387-394.

VOGT, Evon
1961 Some aspects of Zinacantan settlement patterns. *Estudios de Cultura Maya,* Vol. I. UNAM. México, D. F.

WILLEY, Gordon R.
1956 *Prehistoric settlement patterns in the New World.* Viking Fund Publications in Anthropology Nº 23. New York.

WISDOM, Charles
1940 *The Chorti Indians of Guatemala.* Chicago, University of Chicago Press. Chicago.

Estudios de Cultura Maya, vol. V, 1965
© Facultad de Filosofía y Letras, UNAM
https://revistas-filologicas.unam.mx/estudios-cultura-maya/